

**Una mirada crítica a la concepción de la ciudad y su trascendencia en el ser, reflexión sobre
el corregimiento de Caimalito, Pereira**

**A critical look at the conception of the city and its transcendence in the being, reflection on
the corregimiento of Caimalito, Pereira**

Arquitectos. Henry Crucería Reina - Alejandro Ceballos Castellanos

Universidad Católica de Pereira

henrycruceria@arquitecto.com - alejoarq81@gmail.com

Resumen

En el afán de desarrollo se ha venido destruyendo lo que la naturaleza ha conservado durante miles de años. El ego del ser humano en sentirse superior a las demás especies está llevando al deterioro de su hábitat y de su entorno. La desmedida construcción, zonas duras e impermeabilización del suelo es la causante de los problemas actuales. Pero no todo está perdido, el auge de una nueva generación de urbanizadores que valora lo natural, está llevando a la concientización de las personas por apreciar los recursos naturales.

Artículo científico, para optar por el título de especialistas en Arquitectura y Urbanismo Bioclimático, otorgado por la Universidad Católica de Pereira, 2016

Henry Crucería Reina, Arquitecto de la Universidad Católica de Pereira; Arquitecto Diseñador y Consultor independiente, en la ciudad de Dosquebradas.

Alejandro Ceballos Castellanos, Arquitecto de la Universidad Católica de Manizales; Arquitecto Diseñador y Consultor independiente, en la ciudad de Pereira.

Plantear la reformulación de principios para la discusión de un nuevo instrumento teórico, que permita la reflexión sobre como desde el cambio del paradigma actual a la generación de nuevos modelos de ocupación del territorio, contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes. La continua discusión de la calidad del medio ambiente se ve reducida a debates académicos y científicos pero el resultado latente reflejado en los innumerables proyectos que se ofrecen en el mercado muestra lo contrario, encontramos que el ejercicio académico parece estar desligado con el ejercicio profesional. Es hora de plantear soluciones críticas encaminadas a mejorar las condiciones de estos grandes contenedores de almas que buscan ser un signo visible ante los demás. Definir el ordenamiento territorial y la forma correcta de realizarlo. En este sentido, definir la forma de evaluar la ciudad, y sus habitantes. Generar una nueva corriente de pensamiento que no descarte ninguna variable, que se pueda convertir en un agente excluyente o que cambie la identidad de los lugares y sus habitantes o afecte negativamente el medio que los rodea.

Palabras claves: Territorio, ordenamiento, medio ambiente, ciudad, ciudadano, ser humano.

Abstract

In the pursuit of development, what nature has preserved for thousands of years has been destroyed. The ego of the human being in feeling superior to the other species is leading to the deterioration of its habitat and its surroundings. The excessive construction, hard areas and waterproofing of the soil is the cause of the current problems. But not all is lost, the rise of a new generation of builders that values the natural, is leading to the awareness of the people to appreciate the natural resources. To propose the reformulation of principles for the discussion of a new theoretical instrument, which allows the reflection on how from the change of the current

paradigm to the generation of new models of occupation of the territory, contribute to the improvement of the quality of life of the inhabitants. The continuous discussion of the quality of the environment is reduced to academic and scientific debates but the latent result reflected in the innumerable projects that are offered in the market shows the opposite, we find that the academic exercise seems to be disconnected with the professional practice. It is time to raise critical solutions aimed at improving the conditions of these large containers of souls who seek to be a visible sign before others. Define the territorial order and the correct way to do it. In this sense, define how to evaluate the city, and its inhabitants. Generate a new stream of thought that does not rule out any variable, that can become an exclusive agent or that changes the identity of places and their inhabitants and negatively affects the environment that surrounds them.

Key words: Territory, order, environment, city, citizen, human being.

El árbol como conexión mística, es el contacto entre el cielo y la tierra ‘Figura 1’, es el vínculo con nuestro pasado y recordatorio diario del futuro, soporte de la civilización, emblema cultural. Los árboles son parte fundamental en el desarrollo de la humanidad siendo fuente de alimento, protección del clima, proporcionando al ser humano elementos que harían de su especie lo que es hoy.



Figura 1. Baobabs (Exupéry, 1943, p. 33)

En el afán de conseguir un supuesto desarrollo se ha venido destruyendo lo que la naturaleza ha conservado durante cientos de miles de años. El ego del ser humano en sentirse superior a las demás especies está llevando al deterioro de su hábitat y de su entorno inmediato.

La desmedida construcción de vías, zonas duras e impermeabilización del suelo es la causante de muchos de los problemas climatológicos de nuestras generaciones. La aparición de pequeñas zonas verdes que por normativa son dejadas por los urbanizadores en ocasiones como zonas residuales, sin ningún diseño o algún tipo de intervención, no ofrecen el confort necesario en su carácter de espacio público de calidad.

Pero no todo está perdido, el auge de una nueva generación de urbanizadores que valora lo verde, lo natural, está llevando a la concientización de las personas por apreciar los recursos naturales, además de clientes con más conocimiento que exigen una mayor calidad tanto en su unidad residencial, como en su entorno inmediato. Elevando así los estándares de cumplimiento y exigencia hacia las empresas dedicadas a la construcción de complejos habitacionales.

Son innegables las consecuencias de los abusos que los seres humanos han cometido contra el planeta; en aras del supuesto desarrollo y la conquista de nuevos territorios, destruyendo grandes hectáreas de bosques utilizados como materia prima para la construcción o para generar nuevos urbanismos sin tener en cuenta el entorno circundante, trayendo consigo consecuencias catastróficas al planeta, las cuales escuchamos constantemente por los diferentes medios de comunicación.

La extracción de los recursos que se creían inagotables están llegando a su límite, lo cual se evidencia en la variedad de especies vegetales que están en vía de extinción, además de la contaminación del aire, de los recursos hídricos, la sustitución de territorios destinados a la agricultura por zonas urbanizadas y muchos de los problemas que a diario encontramos en cualquier poblado de nuestra geografía.

Plantear la reformulación de principios para la discusión de un nuevo instrumento teórico, que permita la reflexión sobre como desde el cambio del paradigma actual a la generación de nuevos modelos de ocupación del territorio, contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes sin destruir los pocos recursos que aún quedan, es el objetivo que ahora se debe trazar.

La continua discusión de la calidad del medio ambiente se ve reducida a debates académicos y científicos, pero el resultado latente reflejado en los innumerables proyectos que se ofrecen en el mercado muestra lo contrario, encontramos que el ejercicio académico parece estar desligado con el ejercicio profesional, siendo el factor económico el alienante del arquitecto y el urbanista dejando de lado sus principios y todo el conocimiento adquirido durante la etapa académica.

Como arquitectos creadores de soluciones y analizando el problema desde un punto de vista positivista, se consideraría que aún el problema es controlable y tiene solución. Pensar en dar una salida mítica y creer que somos el Belerofonte que va a derrotar a Quimera, monstruo que arrojaba fuego y que en nuestros días esta encarnado por políticos y burócratas que arrojan palabrerías y leyes insulsas y vacías que acaban con nuestra sociedad matando en vida a miles de ciudadanos y su entorno; vencer a aquellos que dan grandes “soluciones”, urbanísticas inmediatas, costosas, que generan desplazamiento, miseria, hambre, destrucción de los recursos naturales en aras de saciar intereses particulares de algunos pocos que manejan los hilos del poder.

Además de esto cabe anotar que la sociedad no tiene memoria, la preocupación de unos pocos se ve frustrada cuando la memoria colectiva se borra, con la disculpa de lo que llamamos desarrollo. No debemos confundir memoria con olvido porque la ciudad también es olvido, que sería de muchas ciudades sin el olvido. “Berlín es la capital del olvido y la reconstrucción, ambos hábitos indispensables, ambos inalcanzables del todo”. “los olvidadizos no son la escoria de los tiempos, son los héroes cuya sensatez se perdió en la lucha por la supervivencia diaria.” (Trillo, 2004, p. 34 - 35). Adoptamos la técnica del olvido para poder justificar lo nuevo, una especie de nihilismo arquitectónico; empezar lo nuevo no creyendo en

nada. Consientes de esa sobre estimulación del olvido; hemos emprendido la contienda para olvidar ciertos antecedentes que conllevan a un fin.

Metodología

Se realiza de manera documental, mediante la consulta de bibliografía, consulta de páginas web especializadas, teniendo en cuenta el registro fotográfico tomado previamente en sitio, Corregimiento de Caimalito, Pereira. Además de la utilización de figuras que sinteticen las ideas.

Se analiza y cruza la información recopilada para dar construcción a un documento con el fin de establecer una reflexión consiente acerca de la construcción de la ciudad y el influyente papel del ser humano en ella, para así evidenciar la importancia que esto tiene en el mundo actual.

Resultados

Si pensamos en los centros urbanos como centros de investigación podremos realmente dar soluciones adecuadas al problema ambiental, sin desligar las costumbres de los seres que los habitan con la forma adecuada de solucionar dicho problema. Gluckman define “costumbres” como “conductas estandarizadas observables” (Gluckman, 1958, p. 57 - 61). Cuando dichas costumbres cambien de una forma que no transgreda la cultura o se haga de manera invasiva será cuando realmente demos una solución integral al mejoramiento de la calidad de vida de los seres que habitan la aldea global.

La teoría es un recurso esencial que posee la historia, el urbanismo o todo lo que tenga que ver con el pasado, nos ayuda a autoevaluarnos como un lenguaje presente, hay que tener en cuenta que en el presente se está construyendo futuro y dejando historia, no se debe esperar que los demás lo hagan por otros. Desde la academia y el ámbito profesional se puede fortalecer e incentivar a crear las nuevas teorías no utópicas sino aplicables a la realidad y su contexto que conlleven a desarrollar estrategias audaces e inmediatas, pero con prospectiva.

En la construcción de las ciudades colombianas se cae en la banalidad y el error de ver a los habitantes de las periferias deprimidas como seres invisibles; según José Antonio Malaver

Han intervenido dos factores reconocidos como esenciales: uno que llamaríamos natural, producto del crecimiento demográfico de la población y de su extensión del centro a la periferia; y el segundo, la emigración de la población campesina hacia los centros urbanos en busca de mejores oportunidades de trabajo, dada por el creciente desarrollo que trajo consigo la industrialización y la creación de una fuerza de trabajo asalariado. (Malaver, 1996, p. 254).

En el recorrido realizado sobre el área urbana del corregimiento de Caimalito de la ciudad de Pereira, evidenciamos estos factores.

Para comprender un poco más esto debemos dar énfasis en la contextualización de época y espacio en el cual se desarrollan estos eventos, lo que realmente refleja la trascendencia que estos tienen en la formación y transformación del entorno. No con esto justificar el fenómeno ocurrido si no con el ánimo de generar signos más evidentes que expliquen este proceso de una manera más clara.

En la primera mitad del siglo XX nace Caimalito en un territorio de grandes haciendas y cultivos cruzando el puente Bernardo Arango “Figura 2” que pasa sobre el río Cauca,

donde funcionaba la Estación La Virginia “Figura 3” y junto a ella tres hoteles donde los viajeros pasaban la noche para así abordar el tren en las primeras horas del día. Los empleados y obreros del Ferrocarril construyeron sus viviendas y sembraron sus cultivos en los terrenos aledaños a la ferrovía de manera ilegal e invasiva, dado que estos pertenecían a los hacendados. Más adelante en busca de tierras donde instaurarse llegarían nuevos colonos de gentes pobres a conquistar los lotes de los ferroviarios, los cuales tuvieron que ceder y entregar parte de ellos. De esta manera se arraigaron en este territorio. “Cuando el Estado y los hacendados intentaron recuperar esas tierras, los ferroviarios y los colonos se unieron en un frente común para luchar por sus intereses.” (Cardona, 2015). Generando así una dinámica urbana bajo criterios similares a la de una periferia, la cual se mantiene aún en la actualidad.

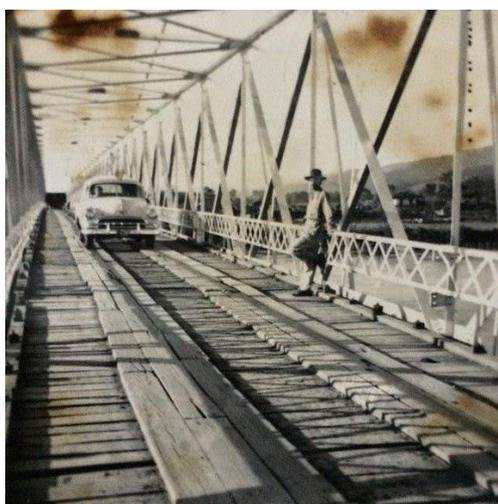


Figura 2. Puente Bernardo Arango, La Virginia - Caimalito (1958)

Los caimaleños se sienten parte de La Virginia, allí mercan, se divierten, trabajan y hasta votan en las elecciones. A Pereira lo sienten lejos, como a una madre adoptiva o una madrastra, que

a veces se preocupa por su suerte, pero generalmente está ocupada en otros asuntos. El pasado de Caimalito, está adosado a La Virginia. Sus recuerdos se anclan a lado y lado y a la carrilera que llevaba al mar. (Cardona, 2015)



Figura 3. Estación La Virginia, Caimalito (1971)

San Agustín decía que el alumno solo aprende del maestro aquello que ya sabe. Es para todos conocido; que la ciudad como hecho generador de relaciones y como espacio contenedor de estas y para estas, es innegable la presencia del ser humano. La obviedad de esta afirmación hace que se vea ensombrecida por lo efímero. El hecho de pensar en cada uno de los componentes de ese gran todo es lo que realmente crea una reflexión con significado.

Entender que las diferencias son las que generan ese gran consolidado; ese contenedor urbano como creación imaginaria, esa mixtura de ideas, vivencias sentimientos, imaginarios “figura 4 y 5”, vislumbrar este gran collage conlleva a desarrollar un concepto crítico sobre la transformación de las ciudades.



Figura 4. Imaginarios, acupuntura urbana, Caimalito (2016)

La complejidad de dicha comprensión radica en concebir e identificar al otro como personaje activo en la transformación lo cual transgrede en el proceso propio de significación y entendimiento.



Figura 5. Imaginarios, acupuntura urbana, Caimalito (2016)

La inequidad social, la burocracia, la desigualdad en la distribución del territorio, la creación de guetos urbanos especializados en ciertos círculos sociales, son el detonante para todo lo que conocemos hoy como los cinturones de pobreza que rodean la ciudad. Producto de las

malas condiciones de vida, necesidades básicas insatisfechas; como lo manifestó el señor José Alberto Arteaga Pacheco, habitante de Caimalito, en el año 2015 para el blog historia y región:

Mi mayor frustración, es la de tener que vivir entre aguas negras sin un alcantarillado que dignifique nuestra condición de pereiranos. Además del alcantarillado, necesitamos agua potable, paz en los hogares, trabajo, mejoramiento de las viviendas y quien hable por nosotros en los niveles del gobierno. ¿Será que estamos pidiendo mucho? (Arteaga, 2015).

La violencia generada en la lucha por el poder, hace crecer cada día la problemática de las ciudades, lo cual se ha convertido en un hecho global. Además, las políticas implantadas a través de su desarrollo, han afectado de sobremanera la forma y condiciones de habitabilidad actual.

La falta de planeación adecuada y de prospectiva conllevan a un decadente resultado; actualmente se hace uso desmedido de la frase “a grandes problemas, grandes soluciones” pero se debe tener en cuenta que algún día esos problemas fueron pequeños; de esto surge la gran pregunta ¿será que los problemas en este momento son pequeños y tienen solución o definitivamente y dando una visión fatalista y exagerada además pesimista y decadente de que ya no hay solución y estamos destinados a la extinción?. Esperemos que las soluciones por fin aparezcan, soluciones prácticas que se ajusten a lo que realmente la gente necesita.

La búsqueda de la utopía conlleva, al error de pretender la universalidad en la forma de habitar, acarreando grandes problemas de insatisfacción, la diferencia de las significaciones es lo que crea la unidad y no lo contrario.

Este mundo que intenta fotocopiar signos vacíos sin sentido, sellos que causan desastres urbanísticos, monstruos indomables que crecen cada día, y que producen rupturas en los

axiomas de la ideología arquitectónica. “vivimos una cultura de la copia una sociedad de saturación; el mundo ha sido “fotocopiado” hasta el infinito”. (Baudrillard, 1991, p. 34).

El ordenamiento y proyección, debe estar orientado hacia la búsqueda de la unidad partiendo de las diferencias existentes en cada célula que conforma este gran ser viviente que es la ciudad. Como en el ser humano una célula enferma produce grandes daños si no se cura a tiempo.

Es hora de plantear soluciones críticas encaminadas a mejorar las condiciones de estos grandes contenedores de almas que buscan ser un signo visible ante los demás.

Conclusiones

Definir el ordenamiento territorial y la forma correcta de realizarlo es una ardua labor que está expuesta a múltiples variables: programas políticos, intereses particulares, inversionistas, factores sociales y otras que en su momento llegan a afectar la forma como crece nuestros territorios.

En este sentido, la forma a evaluar la ciudad, y sus habitantes cae en la utopía y la idealización de que todo pasado fue mejor o que lo pasado está mal y se ofrece un mal llamado desarrollo, sin bases documentales que argumenten este concepto acompañados de un modelo normativo que debe adaptarse a cualquier territorio y en cualquier momento, abandonado la historia del lugar y sus pobladores como criterio de análisis, primando el usufructo que se le dará al territorio a intervenir.

Por otra parte, la nueva corriente de pensamiento no descarta ninguna variable que se pueda convertir en un agente excluyente o cambie la identidad de los lugares en los cuales se

plantean nuevos desarrollos o mejoras en la calidad y confort de los espacios a intervenir, se toma la forma urbana existente como hecho generador e integrador del territorio explicando su procedencia proponiendo alternativas sustentables, amigables con el ambiente, devolviendo el verde a nuestras ciudades, que el espacio público se convierta en el lugar donde se desarrollan actividades de interacción positiva entre el ciudadano y su entorno.

Referencias

- Arteaga, J.A. (2015). Entrevista para el blog historia y región. Disponible en <http://historiayregion.blogspot.com.co/2015/10/recuerdos-y-rieles-en-caimalito.html>
- Baudrillard, J. (1991). La transparencia del mal. Ensayo sobre los fenómenos extremos. Barcelona: Anagrama.
- Cardona, A. (2015). Historia y Región. Recuerdos de Caimalito. Disponible en <http://historiayregion.blogspot.com.co/2015/10/recuerdos-y-rieles-en-caimalito.html>
- Exupéry, A. de S. (1943). El Principito. México D.F.: Suromex, S.A.
- Gluckman, M. (1958). La ciudad desdibujada. Aproximaciones antropológicas para el estudio de la ciudad. Revista de dialectología y tradiciones populares. Madrid: UNED.
- Malaver, J. A. (1996). Pensar la Ciudad. La ciudad son los hombre, los hombres son la ciudad. Bogotá: Tercer Mundo Editores, Cenac y Fedevivienda.
- Trillo, M. T. (2004). El urbanista. México: Fondo de la Cultura Economica.